



HAL
open science

Primeras noticias de Zapote Bobal, una ciudad maya clasica del noroccidente de Petén, Guatemala

Véronique Breuil-Martínez, Laura Gamez, James Fitzsimmons, Jean-Paul Métaillé, Edy Barrios, Edwin Roman

► **To cite this version:**

Véronique Breuil-Martínez, Laura Gamez, James Fitzsimmons, Jean-Paul Métaillé, Edy Barrios, et al.. Primeras noticias de Zapote Bobal, una ciudad maya clasica del noroccidente de Petén, Guatemala. Mayab, 2004, pp.61-83. halshs-01057275

HAL Id: halshs-01057275

<https://shs.hal.science/halshs-01057275>

Submitted on 22 Aug 2014

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Primeras noticias de Zapote Bobal, una ciudad maya clásica del noroccidente de Petén, Guatemala

VÉRONIQUE BREUIL-MARTÍNEZ

LAURA GÁMEZ

JAMES FITZSIMMONS

JEAN PAUL MÈTAILIÉ

EDY BARRIOS

EDWIN ROMÁN¹

RESUMEN

Desde hace más de 20 años, el nombre de Hixwitz «*la colina del jaguar*» estaba registrado en textos glíficos clásicos que provenían de las regiones del Usumacinta y el Petén Central, en las Tierras Bajas Mayas. Hasta hace poco, este nombre parecía hacer referencia a un sitio, no descubierto y posiblemente localizado en el interior de un triángulo formado por Piedras Negras, Yaxchilán e Itzimté en el Noroeste de Petén; centros clásicos cuyos textos relataban matrimonios y guerras con los señores de Hixwitz. Sin embargo, las investigaciones de David Stuart sobre la Joyanca, El Pajal y Zapote Bobal demostraron en 2003 que Hixwitz representaba un territorio ocupado por varias ciudades de las que Zapote Bobal era la más importante. Como consecuencia del descubrimiento de este antiguo territorio, bien conocido por los textos pero desconocido para la arqueología, es por lo que comenzaron los trabajos de campo en Zapote Bobal en el año 2004.

El complemento del plano del centro elaborado por Ian Graham en los años sesenta, ha permitido registrar un total de 93 estructuras en una superficie de 80 ha. Organizadas a partir de una Plaza Principal y en varios grupos a lo largo de un eje Este-Oeste, incluyen también un posible grupo de palacios con 8 estructuras piramidales de entre 6 y 25 m de altura. El levantamiento cartográfico y el descubrimiento de nuevos monumentos esculpidos, han elevado a 35 el número de estelas y altares, de los que un tercio lleva inscripciones o iconografía de señores que hasta el momento eran desconocidos para la historia maya del Clásico. El estudio de los túneles de saqueo de cinco estructuras piramidales, ha permitido reconstruir una cronología preliminar de la ocupación del sitio que, en concordancia con las fechas de los monumentos, sugiere una ocupación comprendida entre el 600 y el

750 d.C., un periodo muy corto, que será explorado en las próximas temporadas de campo. Así llegan, con esta primera campaña, las primeras noticias de Hixwitz y la posibilidad de reconstruir la historia cultural y de los más importantes eventos de «*la colina del jaguar*».

Palabras clave: Arqueología Maya, Zapote Bobal, Noroccidente de Petén, Clásico Tardío, Epigrafía, Hixwitz, *Chan Ahk*.

Resumé

Depuis plus de vingt ans, le nom de *Hixwitz* «la colline du Jaguar» a été enregistré dans des textes glyphiques de l'époque Classique provenant des régions de l'Usumacinta et du Peten Central dans les Basses Terres Mayas. Jusqu'à récemment, ce nom semblait faire référence à un site, non découvert et probablement localisé à l'intérieur d'un triangle formé par Piedras Negras, Yaxchilan et Itzsimte dans le Petén du Nord-ouest; centres classiques dont les textes relaient des mariages et des guerres avec les seigneurs de Hixwitz. Cependant, les recherches de David Stuart sur les sites de La Joyanca, El Pajal et Zapote Bobal démontrèrent en 2003 que Hixwitz représentait un territoire peuplé de plusieurs villes dont la plus importante était Zapote Bobal. C'est suite à cette découverte d'un territoire ancien bien connu par les textes mais inconnu par l'archéologie, qu'on débuté les travaux de terrains à Zapote Bobal en 2004.

Le complément du plan du Centre élaboré par Ian Graham dans les années soixante dix, permet l'enregistrement d'un total de 93 structures sur une surface de 80 hectares. Organisées sur une Place Principale et en plusieurs groupes le long d'un axe Est-ouest elles

¹ Respectivamente: CEMCA-Guatemala e investigador asociado CNRS-UMR 8096 Archéologie des Amériques; Universidad de San Carlos de Guatemala; Universidad de Dakota del Sur; GEODE CNRS-UMR 5602, GÉographie De l'Environnement; CUDEP-Universidad de San Carlos; Universidad de San Carlos de Guatemala.

incluyen un posible grupo de palacios así como siete estructuras piramidales de 6 a 25 m de altura. El relevé y la descubierta de nuevos monumentos esculpidos han aumentado a 35 el número de estelas y altares que tienen inscripciones o de iconografía de señores hasta el presente, desconocidos de la Historia Maya Clásica. El estudio de los túneles de saqueo de cinco estructuras piramidales ha permitido construir la cronología preliminar de la ocupación del sitio que, concuerda con las fechas de los monumentos, sugiere una ocupación comprendida entre 600 ap. JC y 750 ap. JC., un período muy corto, que será explorado en las próximas temporadas de excavación. Llegará así la primera temporada, las primeras novedades de Hixwitz y la posibilidad de reconstruir la historia cultural y de acontecimientos de la «colina del jaguar».

Mots clés: Arqueología Maya, Zapote Bobal, Petén del Norte-oeste, el Clásico Reciente, Epigrafía, Hixwitz, *Chan Ahk*.

De las investigaciones recientes llevadas a cabo en el sitio de La Joyanca y sus alrededores (Proyecto Petén Noroccidente (PNO)-La Joyanca, 1999-2003), surgieron ciertas preguntas fundamentales acerca de la organización socio-política del Petén Noroccidental en el período Clásico Tardío, y sobre la existencia y definición de un territorio político clásico identificado como Hixwitz. Después de haber entendido la evolución de la mediana ciudad La Joyanca en las diversas épocas prehispánicas y su relación con el medio ambiente local (Arnauld *et al.* en prensa), ahora se busca conocer la organización política clásica correspondiente a la fértil región de los lagos al sur del río San Pedro Mártir, a la cual pertenece La Joyanca, así como su relación con los poderosos reinos que la rodean. Para ello, la investigación del Proyecto PNO-Las ciudades de Hixwitz, se ha estructurado en tres programas principales interrelacionados: el primero de ellos aborda la investigación arqueológica de los epicentros de los sitios mayores de Zapote Bobal y El Pajal, y está encaminado a la reconstrucción de su historia cultural; el segundo se centra en el estudio epigráfico de los textos esculpidos en las estelas y altares de los dos centros, y tiene como objetivo conocer la historia de los eventos; el tercero, integra la investigación geográfica, con la cual se tratará de definir la relación existente entre el medio ambiente, sus cambios, y la evolución de la sociedad local en la época prehispánica.

ANTECEDENTES

La Joyanca es un centro clásico de rango medio-superior ubicado 10 km al sur del río San Pedro Mártir y ocupado a lo largo de dos milenios, desde el período Preclásico hasta el Clásico Terminal (Arnauld *et al.* en prensa). Con el objetivo de reconstruir el patrón de asentamiento y entender la organización política regional, el programa de reconocimiento del Proyecto PNO-La Joyanca reveló la existencia de una densa y larga ocupación prehispánica en la región de lagunas y ríos, alrededor de La Joyanca, aunque no se ubicó ningún sitio de tamaño equivalente al centro rector de El Perú-Waka', ubicado aproximadamente 20 km al este, en el otro lado del río. Se suponía entonces, que La Joyanca había estado durante el período Clásico, bajo la influencia y el dominio de esta capital regional. Sin embargo, en el año 2001, David Stuart (2003) identificó el Glifo Emblema de Hixwitz - y no de Waka'-en los sitios de El Pajal y Zapote Bobal, al sur de La Joyanca (Figura 1). También descifró en La Joyanca los glifos de *Chan Ahk*, nombre utilizado por los señores de Hixwitz, anteriormente conocido por otras inscripciones del Occidente, en particular en Piedras Negras y en Yaxchilán. Las otras menciones de Hixwitz, el «cerro del jaguar», han permitido documentar eventos bélicos y alianzas matrimoniales y estratégicas (Martin y Grube 2000: 122, 124, 131, 135, 144 y 150; Stuart 2003). Rodeada de capitales mayores -Piedras Negras y Yaxchilán al Oeste, Waka' al Norte, y Motul de San José en el Nordeste-, Hixwitz fue una entidad política supuestamente independiente, al menos durante ciertos períodos, sometida a las constantes presiones de sus poderosos vecinos.

Hasta el momento, la arqueología en esta región muestra una fuerte densidad de grupos de estructuras, reflejando un patrón de asentamiento con un hábitat disperso en medio de áreas de tierras muy fértiles. Existen varios centros cívico-religiosos —con una plaza principal— pero su tamaño es reducido, siendo los asentamientos clásicos mayores Zapote Bobal, El Pajal y La Joyanca. Los alrededores del actual pueblo de San Diego —en el centro de la zona—, presentan un asentamiento con una fuerte densidad de población prehispánica del cual aún no ha sido localizado el centro. Finalmente, La Reina y Pie de Gallo constituyen otros sitios de interés pero de menores dimensiones (Arnauld *et al.* en prensa: Capítulo 2).

De este modo sabemos que la región de los lagos al Sur del río San Pedro contó con una fuerte ocupación prehispánica, aparentemente sin centro rector mayor pero con varias ciudades esparcidas en un fértil terri-

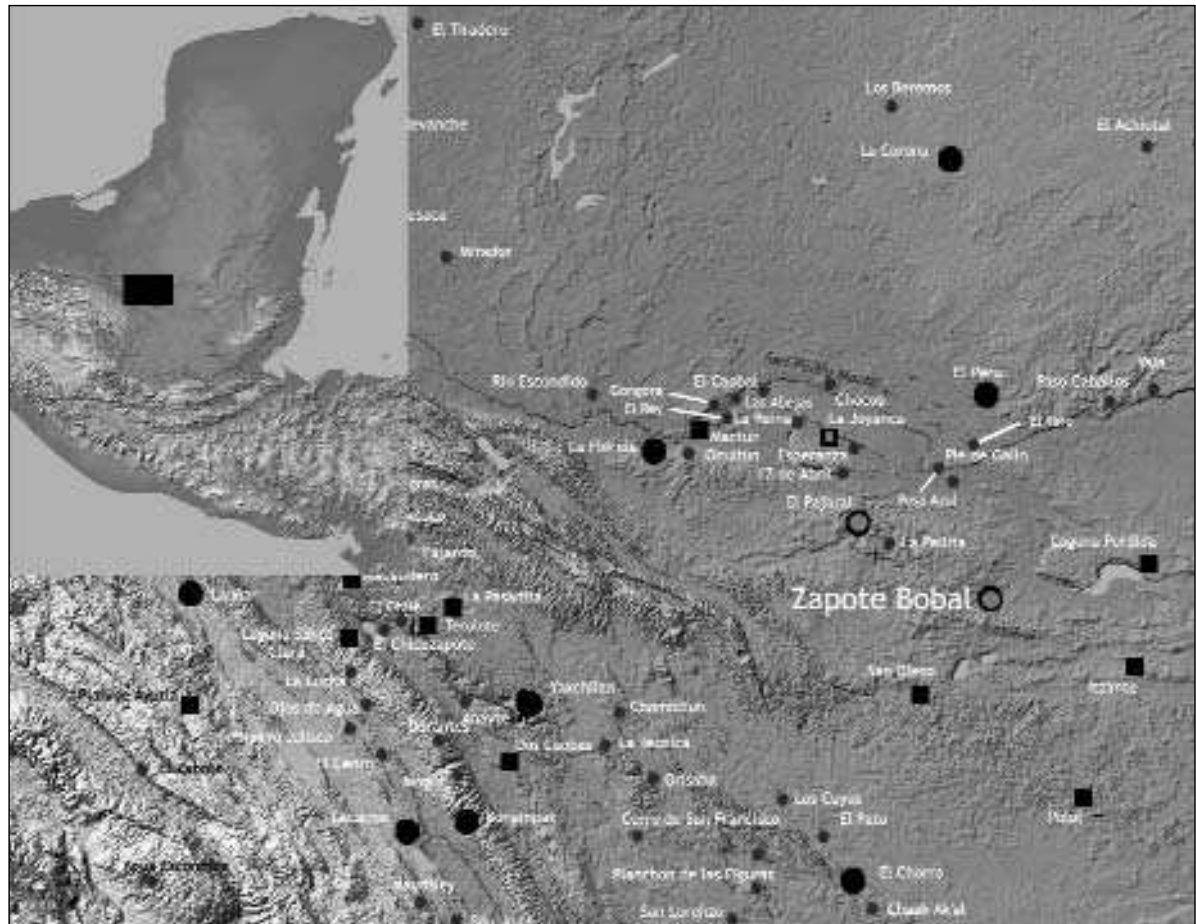


Figura 1. Mapa de ubicación de la región y los sitios mencionados en el texto (Dibujo de James Fitzsimmons).

torio, denominado Hixwitz, según la información epigráfica. Es en esta zona, arqueológicamente poco explorada² salvo el caso de La Joyanca (Arnauld *et al.* en prensa), donde se están llevando a cabo las investigaciones del Proyecto PNO-Las ciudades de Hixwitz, y más específicamente en los sitios Zapote Bobal y El Pajal, identificados como los mayores centros, y que podrían haber tenido en el período Clásico un papel protagonista alternado y/o paralelo en la región noroccidental de Petén, de manera similar a lo sucedido en Dos Pilas y Aguateca, las capitales gemelas del Petenbatún (Houston 1993, entre otros). A través del es-

tudio de estos dos sitios, se pretende reconstruir su historia política, entender el desarrollo individual de cada uno de ellos, sus relaciones e interacciones a lo largo del período Clásico, así como los contactos que mantuvieron con las entidades políticas vecinas.

A lo largo de cinco temporadas de investigación, se tratará de entender la evolución de cada uno de los centros a través del análisis de la información procedente de la excavación de estructuras piramidales, edificios alargados y palacios seleccionados en el epicentro de cada sitio, así como de un programa de sondeos en las plazas. Con esto último, se pretende reconstruir el mar-

² Los trabajos anteriores al Proyecto PNO-La Joyanca se limitan a reconocimientos puntuales en la región y registros aislados de monumentos (véase Graham 1970; Graham y Von Euw 1982; Kaufman y Leal 1988 y Leal y López 1993).

co general de la historia local por medio de la secuencia crono-cerámica de cada sitio. Los grandes edificios monumentales reflejan a través de su construcción, modificación, abandono, destrucción o ampliación, los diferentes momentos de la evolución del asentamiento ligados a la historia de sus señores. Con la investigación de las pirámides y de los edificios alargados en plazas se tratará de entender y fechar los diferentes eventos de su desarrollo, colocándolos en el marco histórico general. El análisis del patrón del asentamiento de los epicentros y la comprensión de su articulación proveerá, por otra parte, de elementos para el entendimiento de la organización socio-política local.

De forma paralela a la investigación arqueológica, el estudio de las inscripciones y el análisis iconográfico de las estelas y altares de Zapote Bobal y El Pajjaral, permitirá la reescritura —interna— de la historia dinástica de cada una de las ciudades, poniendo fechas calendáricas y nombres de señores a los eventos conocidos por la arqueología. La investigación epigráfica ayudará asimismo a entender los nexos existentes con otras entidades políticas en los diferentes momentos del periodo Clásico, que nos permitan una mejor definición de la entidad de Hixwitz. Para ello, se pretende además elaborar un análisis del corpus artificial e inmueble, en busca de la identidad cultural de esta posible entidad política, y subrayar tanto sus particularidades como sus similitudes culturales con otros sectores de las Tierras Bajas.

Finalmente, los trabajos geográficos, enfocados hacia el conocimiento del paleoclima y el estudio de las prácticas agrícolas prehispánicas, aportarán elementos necesarios para la comprensión de una región cuyo desarrollo prehispánico parece, a la luz de los reconocimientos preliminares, estrechamente ligado a la agricultura.

En 2004, durante la temporada inicial de corta duración, los trabajos se concentraron en Zapote Bobal, el mayor y más expuesto de los dos centros³. Desde la

década de 1960, sólo habían tenido lugar en el saqueado sitio intervenciones puntuales⁴, cuando Ian Graham (1970, 1982) realizó un primer y amplio levantamiento del centro, y registró los monumentos visibles. Ya en el año 2001, Salvador López y Marco Antonio Leal, del Proyecto PNO—La Joyanca, registraron diversas estructuras del sur del sitio (Leal y López, en Breuil *et al.* 2001: 236-239), y David Stuart dibujó la cara frontal de la muy bien conservada Estela 12, elevando para ese momento a 65 el número de estructuras registradas en el yacimiento y a 14 los monumentos conservados *in situ* (Stuart 2003).

Los aspectos específicos de investigación de la Temporada 2004 ligados a los objetivos de rescate y conservación fueron: una primera aproximación a los edificios monumentales del epicentro a través del registro y estudio de los túneles de saqueo (así como su consolidación y relleno), la rectificación del mapa existente, y el inicio del registro y análisis de los textos glíficos e iconografía de los monumentos esculpidos expuestos (así como su protección). Se intervinieron cuatro basamentos piramidales truncados, una estructura larga del Grupo Sur, y se llevaron a cabo observaciones preliminares en las dos estructuras piramidales más altas del sitio. En el programa de reconocimiento, fueron registrados y descritos un total de 28 «nuevos» montículos, y fueron reubicadas 10 de las principales estructuras monumentales. A lo largo de la temporada fueron descubiertos 21 monumentos esculpidos, elevando a 35 el total de estelas y altares conocidos hasta la fecha. Fueron registradas y catalogadas 14 estelas y 21 altares, la mayoría de los cuales se enterraron al final de la temporada para favorecer su protección y la limpieza de la capa de musgo superficial, quedando a la espera de futuras investigaciones. Finalmente, se realizó el análisis de 80 % de la cerámica recolectada en el campo, quedando ya identificados los lugares de sondeos para las operaciones geográficas a realizar en el año 2005⁵.

³ Es de señalar, la prioridad dada en Guatemala y sobre todo en Petén a la protección y conservación del patrimonio arqueológico que ha sufrido un saqueo y una destrucción acelerada desde los años 60. Luego de constatar en un recorrido preliminar del sitio Zapote Bobal, entonces sin protección alguna, la amplitud de los saqueos y el peligro de colapso de sus estructuras piramidales, se tomó la decisión de intervenir el sitio con prioridad, apoyando la desmembración y legalización del terreno; mientras que el sitio El Pajjaral, quedará desmembrado y custodiado para el año 2005.

⁴ La existencia tanto de estelas y altares ricamente esculpidos, cómo de vasijas policromas y otros objetos depositados en las sepulturas, han llevado a una depredación continua del sitio: el robo de estelas y altares aconteció hasta finales de los 80, mientras que los saqueos de tumbas se han registrado a partir de épocas muy recientes. En 2001, las primeras medidas de protección fueron tomadas por el Proyecto PNO y el IDAEH, y el 9 de Junio del 2004 —con el apoyo del Peabody Museum de la Universidad de Harvard—, se volvió efectiva la desmembración del sector central del área nuclear del sitio.

⁵ El registro, análisis y proceso de rellenado de trincheras y túneles de saqueo en las estructuras del epicentro del sitio, fueron llevados a cabo por Véronique Breuil-Martínez (Estr. 2 y 4 de la PP), Laura Gámez (GRC: Estr. 53 y asociadas y 55) y Edwin Román (GSE). El reconocimiento y levantamiento del epicentro estuvo a cargo de Edy Barrios con el apoyo del equipo de topógrafos del Catastro / UTJ-Protierra. Los levantamientos se llevaron a cabo con una Estación Total Leica 313 y un GPS Leica AT 502. El registro y protección de los monumentos esculpidos, así como el análisis de los textos y de la iconografía fue realizado por James Fitzsimmons, el análisis cerámico por Véronique Breuil-Martínez y la prospección geográfica por Jean Paul Métaillié.



Figura 2. La región de Zapote Bobal vista desde la Laguna Perdida, marcado con un óvalo el Epicentro del sitio arqueológico.

Entre colinas y lagunas

Zapote Bobal se encuentra ubicado a unos 20 km al sur del río San Pedro Mártir, en dos parteaguas de la Sierra La Gloria, en una posición intermedia entre el río Tamarís y el arroyo Peje Lagarto (Coord. UTM 0786422-1882282). El nombre de Zapote Bobal fue tomado del homónimo campamento chiclero que ocupaba a finales de los 70s el sector este del epicentro del sitio (desde el grupo de la Pirámide 65 hasta la aguada oriental), y que fue bautizado de dicha manera debido a la considerable cantidad de árboles de zapote bobo que rodeaban la aguada.

La región de Zapote Bobal, en el corazón del Noroccidente de Petén, es una zona de transición entre las mesetas del norte (Cuenca del río San Pedro Mártir) y la cadena y ramales de la Sierra Lacandón en el sur, con la cual comparte el sustrato geológico. Zapote Bobal en efecto, se ubica en un sector de calizas secundarias compactas del Cretácico, las mismas que van a determinar relieves más marcados y mesetas más macizas que las calizas terciarias del norte (como en las que se ubica el sitio de La Joyanca por ejemplo, cf. Métaillié *et al.* 2003). La zona se denomina «Región de los Lagos» por las abundantes lagunas, pantanos y desagües permanentes asociados a un sistema de fallas que crea contrastes importantes entre profundas cuencas y macizos de colinas relativamente altas. Dunning *et al.* (1998) integran el conjunto en una «adapti-

ve region» llamada «Petén Itza fracture». En la base de estas fallas, aflora una abundante capa freática, alimentando nacimientos, ríos y lagos. A nivel de micro-región, se registran cuatro sectores diferentes:

1. Alrededor del asentamiento prehispánico, encontramos una amplia cuenca cárstica ondulada con una altura de 80 a 120 m, que carece de drenaje permanente. Al igual que en el resto de la región, los suelos son de tipo cálcico, delgados, pero de buena calidad agrícola, así como más gruesos y de tipo arcilloso vértico en los sectores de bajos inundados en temporada de lluvia. Los afloramientos freáticos son comunes, y un ejemplo de ello, según testimonios de la población actual, es el que alimenta la aguada permanente ubicada en el sector este del epicentro.

2. En el sur, están las primeras estribaciones de la Sierra Lacandona, conocidas como Sierra La Gloria, que separan la cuenca de Zapote Bobal de otro sector atravesado por la actual carretera a El Naranjo-Frontera al pie de la sierra. Ahí, los relieves son colinas de tipo «pan de azúcar», característicos del karst del Petén central y occidental elevándose hasta los 360 m de altura.

3. En el norte-noreste, se encuentran dos lagunas; una de ellas es la denominada Laguna Yeso (mencionada como Laguna Larga en el mapa IGN, 1/50 000⁶), pequeña (1 km²), poco profunda y con aguas muy turbias, pero permanente; la segunda, Laguna Perdida, es mucho más grande, aproximadamente con 7 km de largo (Figura 2). Los sectores de ciberales y de acumu-

⁶ Hoja cartográfica IGN de Guatemala No 2167 III: Laguna Larga.

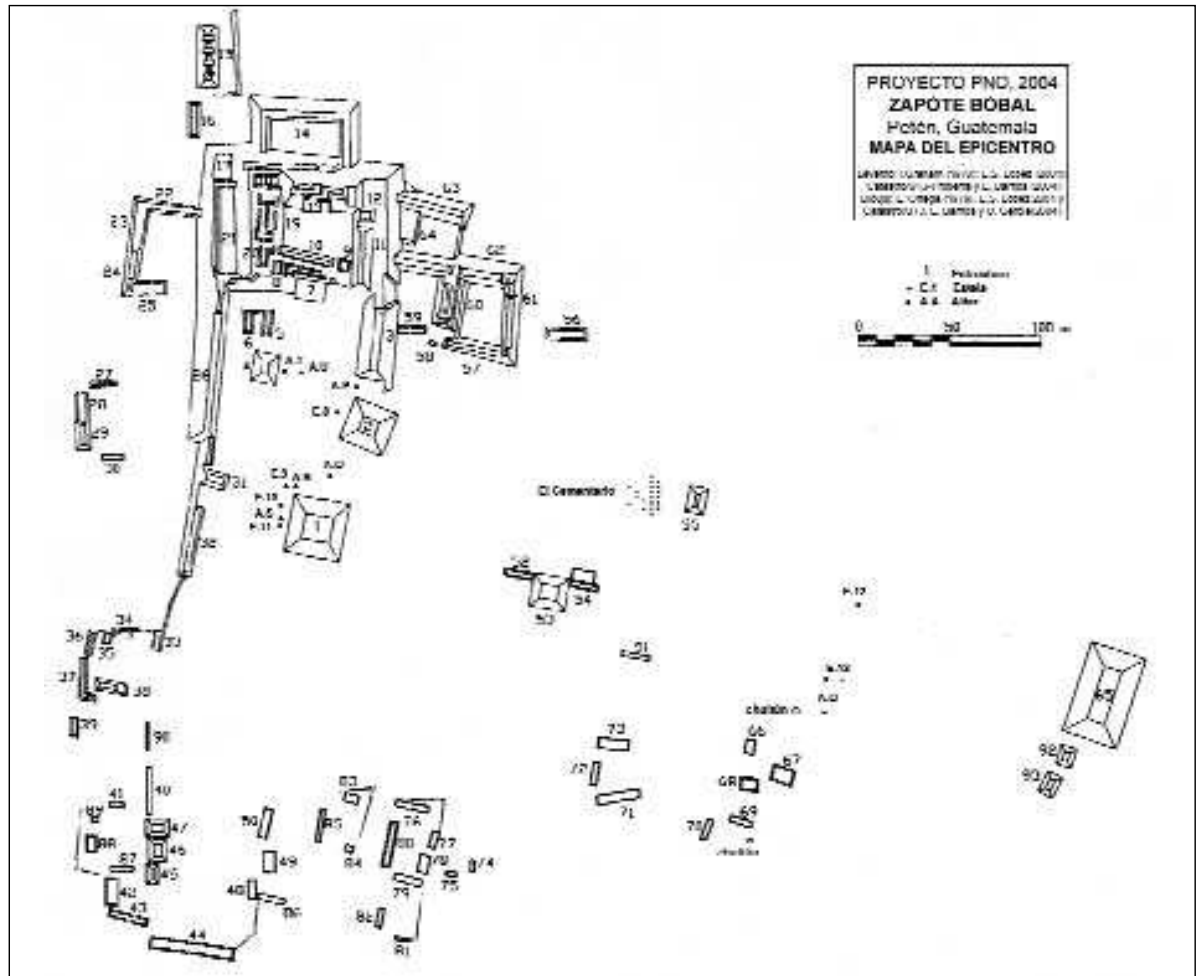


Figura 3. Mapa del epicentro del sitio basado en Ian Graham (1970) y Leal y López (en Breuil *et al.* 2001), versión 2004 de Edy Barrios y UTJ-Protierra.

lación sedimentaria que bordean estas lagunas parecen propicios a la realización de sondeos.

4. Una meseta de 200 m de altura máxima domina estas lagunas proveyendo nacimientos de agua abundantes, sobre todo en el norte, donde estos desembocan en la Laguna Yeso (Laguna Larga en el mapa IGN), amplio sector de cibal que se une con el septentrional bajo de El Tamaris. Los nacimientos son resurgencias potentes y permanentes.

De entre estos cuatro sectores, el sitio arqueológico de Zapote Bobal se encuentra ubicado sobre promi-

nencias apartadas de los bajos y de las lagunas. Sin embargo, dispone de por lo menos una aguada con suficientes recursos y un nacimiento en su epicentro⁷.

EL ASENTAMIENTO PREHISPÁNICO

Zapote Bobal es una ciudad clásica de rango superior caracterizada actualmente por dos sectores: el epicentro (Figura 3) edificado en una meseta de aproximadamente 1,2 km de largo por 700 m de ancho en su

⁷ Se necesita realizar un análisis a gran escala del sector habitacional para entender el sistema de desagüe y la ubicación precisa de los bajos circundantes, ya que el mapa existente es muy escueto al respecto. Con ello, se podrá elaborar una cartografía detallada de los suelos.



Figura 4. Grupo residencial de Zapote Bobal en lo alto de las colinas.

parte superior, y el sector residencial que rodea el Epicentro en un radio de 2 a 2,5 km. En este sector, los grupos habitacionales compuestos por estructuras alargadas conformando uno o varios patios cuadrangulares, abiertos o cerrados, están construidos en las cimas de las colinas, distando el uno del otro de 100 a 300 m, siguiendo las variaciones de la topografía (Figura 4).

El epicentro ocupa una superficie aproximada de 80 ha., en la que se ha localizado hasta la fecha un total de 93 estructuras —entre ellas 8 estructuras piramidales— y las mencionadas 35 estelas y altares. Esta área central se desarrolla a lo largo de un eje oeste-

este-sureste delimitado por la Plaza Principal (al oeste), el Grupo Ritual Central (Grupo B de Leal y López en Breuil *et al.* 2001: 237), la «terrace»⁸ de las Estelas 12 y 13, y en el oriente el Grupo Este que domina la aguada oriental⁹ (Figura 5).

La Plaza Principal mide 700 m de norte a sur y alcanzó en épocas tardías una extensión de 5 ha. Cuenta con cinco estructuras piramidales, dos de ellas con más de 10 m de altura (Estructuras 1 y 2) y una de 6 m (Estructura 4), todas con estelas y altares asociados, así como dos plataformas piramidales pequeñas (Estructuras 46 y 47) ubicadas en el sur de la Plaza. Además, una docena de estructuras alargadas bordean el

⁸ El estado actual de las investigaciones no permite decir si el sector en alto en el cual se encuentran las Estelas 12 y 13 y el Altar O es de origen natural o antrópico.

⁹ El sector de la aguada no ha sido objeto aún de un reconocimiento sistemático, por lo que no se puede descartar la presencia de estructuras al este del actual Grupo Este.



Figura 5. El Sector Oeste del epicentro antes de comenzar los trabajos. En primer plano Grupo Ritual Central, la Estructura 55 y —en el centro— sector de los monumentos; al fondo, la Plaza Principal.

conjunto en sus cuatro lados y en la pendiente norte de la colina ocupada por la Plaza, un grupo de montículos largos está organizado alrededor de 7 patios construidos sobre plataformas de nivelación, conformando un posible grupo de palacios.

Hacia el este de la Plaza Principal, siguiendo el eje E-O, fueron construidos dos sectores de función político-ritual dominados por estructuras piramidales: el Grupo Ritual Central (GRC), conformado por una plaza bordeada por dos pirámides (Estructuras 53 y 55) y ocupada por una concentración de 23 estelas y altares, y el Grupo Este (GE), que consiste en una alta plataforma de 8-10 m de altura, sobre la que se asienta la estructura piramidal 65, de 25 m de alto, y dos estructuras de menores dimensiones al sur. En medio de los dos grupos, se ubica el sector elevado, hasta ahora sin edificios en el cual fueron levantadas las Estelas 12 y 13 y el Altar O.

Existe por otra parte, un sector de estructuras alargadas organizadas en patios, posibles residencias dentro del epicentro, que se desarrolla paralelamente al

eje principal al oeste y al sur de este último. Se trata — en la franja oeste— de unas veinte estructuras rectangulares construidas sobre cuatro plataformas de nivelación que conforman igual número de patios aislados uno del otro, todos en forma de «U», abiertos hacia el este o la Plaza Principal. Este mismo rasgo, al sur, comprende dos altas plataformas que definen dos grupos: el Grupo Sur (GS) quizás unido a la Plaza Principal por una corta calzada (partiendo al noroeste del espacio intermedio entre las Estructuras 1 y 2), según observaciones preliminares, y el Grupo Sureste (GSE) (Grupos C y D de Leal y López, in Breuil *et al.* 2001: 237), en los cuales 19 estructuras rectangulares, aparentemente sin bóveda de mampostería, delimitan cuatro patios.

Es de resaltar el hecho de que los constructores levantaron y nivelaron en el epicentro una superficie superior a 7 has. repartida en cuatro sectores: la Plaza Principal (7 has.) los Grupos Sur, Sureste y Este (2 has. en total), edificando amplias terrazas y plataformas que delimitan la totalidad del sector sureste de la

Plaza Principal –este último desprovisto de estructuras– así como los diferentes patios de los Grupos Sur y Sureste así como el Grupo Este.

Los espacios vacíos –al menos sin estructuras visibles en superficie– que separan la Plaza Principal del Grupo Ritual Central y, a su vez, este último del Grupo Este, corresponden a porciones de terreno bajo, quizás inundables en la época prehispánica, ya que el nivel del agua se halló 40 cm por debajo del nivel de la superficie actual a principios de la temporada de lluvia. Es de resaltar al respecto que las estructuras piramidales del Grupo Ritual Central (Estructuras 55 y 53, con sus plataformas asociadas), así como la plaza del mismo grupo en la cual fueron colocadas 5 hileras de estelas y altares, no fueron elevadas por medio de plataformas, estando varios monumentos parcialmente inundados cuando fueron registrados en el 2004.

La organización espacial a lo largo de un eje Este-Oeste del epicentro de Zapote Bobal es muy similar al de El Pajalar. En los dos centros, el eje «político-ceremonial» está delimitado por la Plaza Principal al oeste y una estructura piramidal aislada, asociada a estelas y altares al este, y el trazo del eje está marcado por pequeñas estructuras piramidales con monumentos asociados (López y Leal en Arnauld *et al.* 2000: 263). En El Pajalar, no existe grupo de palacios en la Plaza Principal y los patios residenciales mayores se ubican al sur de la Plaza y del sector oeste del eje, en la ubicación de los grupos posiblemente residenciales del Sur y del Sureste de Zapote Bobal. El sitio de La Joyanca por otra parte presenta también una distribución este-oeste, menos marcada sin embargo que en los dos ejemplos anteriores: allí también la Plaza Principal se ubica al oeste, y el Grupo Guacamaya, residencia de la elite gobernante, se encuentra al Este (Breuil *et al.* 2001: 11). Sin embargo es posible que en épocas tempranas del período Clásico, existiera este eje materializado quizás por una calzada que uniera la estructura ritual 6F-22 —y la Estela 1 asociada—, al Patio Este de Guacamaya, lugar de culto a los ancestros a la Plaza Principal, pasando al sur del grupo de la estructura piramidal 6E-6, conectado al eje por medio de una escalinata lateral (Gámez 2003: 67). Es de notar que este patrón, compartido por tres centros mayores del Noroeste de Petén, no es común en otras regiones de las Tierras Bajas, en las cuales los asentamientos parecen regidos por parámetros diferentes que a su vez están ausentes de Zapote Bobal, El Pajalar y La Joyanca; por ejemplo los Complejos E o de Ritual Público (CRP), canchas de juego de pelota, calzadas de cohesión intergrupala y acrópolis triádicas entre otros

(para una síntesis del tema ver Laporte 2001) frecuentes en Peten Central, Este y Sur.

Articulado alrededor de un eje en el cual pirámides asociadas a estelas ocupan un lugar prominente, con un grupo principal de palacios de más de 20 estructuras y varios patios residenciales, Zapote Bobal —al igual que El Pajalar— podría de manera preliminar ser calificada de «ciudad real-ritual» según la clasificación de Fox (1977), de «centro real-ritual» de Webster y Sanders (2001), «gigantesca casa real» (*ibid.*: 59) o centro de la residencia del *ajaw* y de su corte (Inomata y Houston 2000) del cual se originaba el poder dinástico, rodeado por una población agrícola relativamente dispersa.

PRIMER ACERCAMIENTO A LA ARQUITECTURA MONUMENTAL DEL SITIO

En este marco, el entendimiento de la historia política del sitio, está enlazado al conocimiento de los edificios políticos y religiosos y de su evolución. Del conjunto de construcciones monumentales presentes en el sitio, las pirámides exploradas a través de los túneles (de saqueo o de investigación) son, generalmente, la mayor fuente de información, tanto en lo que a cronología general de la ocupación se refiere —con el fechamiento de las subestructuras— como en la identificación de eventos de la historia del sitio, a través del análisis de los contextos, ligados a la particularidad del edificio —construcción, remodelación, terminación, destrucción, colocación de sepultura, etc. Hasta la fecha han sido exploradas seis estructuras piramidales e investigados los túneles de saqueo de cuatro de ellas. Se distinguen muy claramente dos tipos morfológicos que se caracterizan también por su técnica constructiva propia: las pirámides altas de proporciones verticales y las pirámides bajas de base ancha. Las pirámides altas de más de 10 m son las Estructuras 1, 2 y 65, las dos primeras, se encuentran en el lado este de la Plaza Principal; la Estructura 65 es la estructura principal del Grupo Este. Las pirámides bajas (Estructuras 4, 53 y 55) fueron construidas en el sector central oeste de la Plaza Principal y en el Grupo Ritual Central.

La Estructura 2 y las pirámides altas de proporciones verticales

La Estructura 2 (Figura 6) se ubica en el lado noeste de la Plaza Principal, en la sección central, compar-

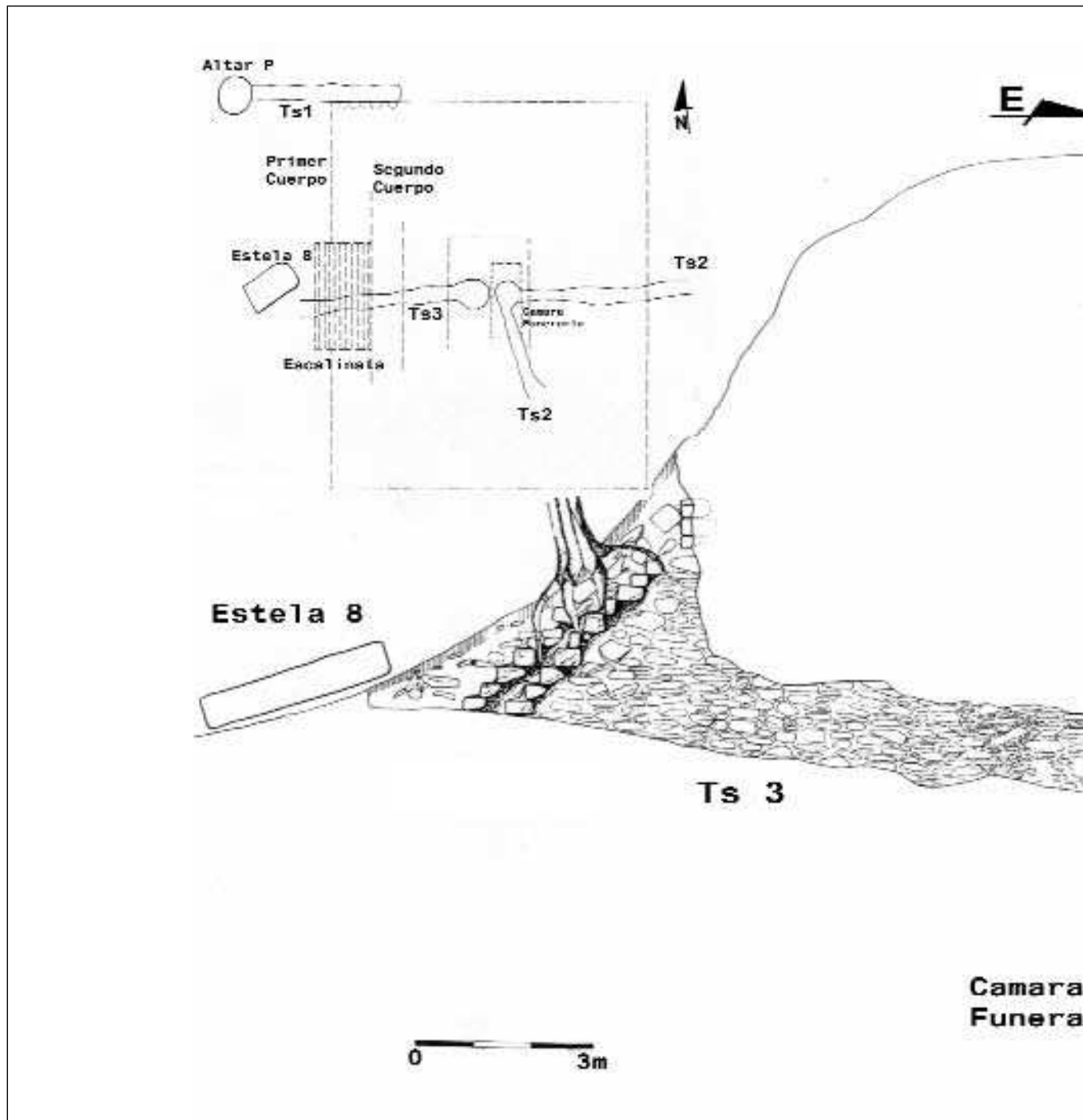
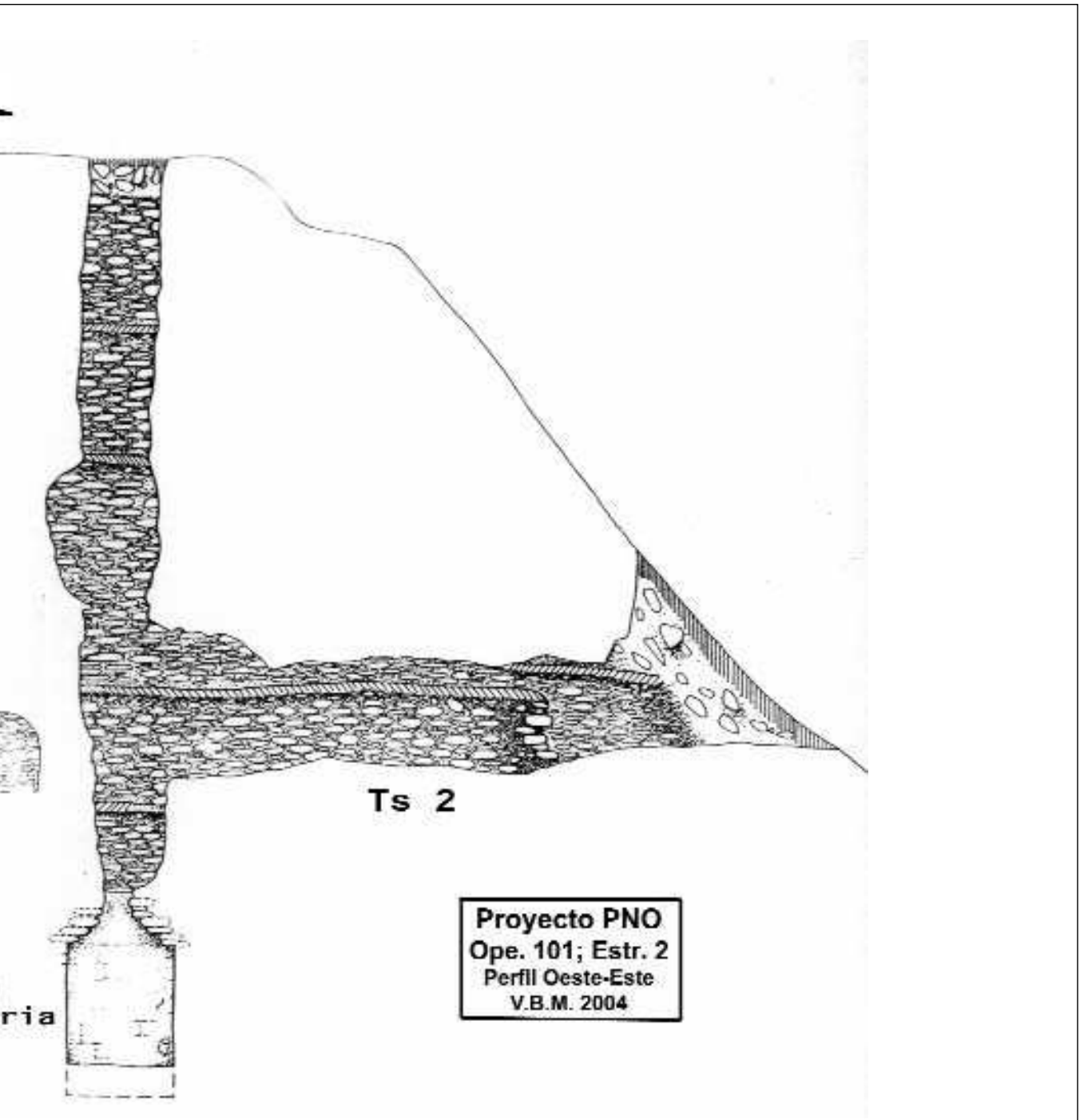


Figura 6. Estructura 2: Planta y perfiles (Dibujo de Véronique Breuil-Martínez).



tiendo proporciones y medidas con la Estructura 1, construida al sur de la primera. El basamento piramidal mide 22 m de largo por 21 m de ancho con una altura de 11 m por encima de la superficie actual de la plaza. Presenta seis etapas constructivas y remodelaciones de cuerpos, ilustradas por dos niveles de escalinata en la parte frontal y siete sucesiones de pisos estucados registrados en los tres ramales del mayor de los saqueos. Los rellenos sucesivos de la base piramidal son muy firmes, compactos y sólidos, sin vacíos. Se caracterizan por la atención puesta en su construcción, con la colocación de lajas de manera horizontal, apretadas y unidas cuidadosamente con una mezcla arcillosa de piedrín y piedras pequeñas.

La arquitectura de la última etapa, consiste en una plataforma de un mínimo de cuatro cuerpos en talud, sobre la que posiblemente se encontraba una plataforma complementaria. En la parte superior de la estructura, al estar su morfología alterada tanto por la erosión y la vegetación como por los saqueos, no permite la identificación de una superestructura sin realizar excavaciones. Los muros de los cuerpos de la plataforma han desaparecido en la mayor parte del montículo, quedando las lajas del relleno expuestas en las esquinas. Sin embargo, algunas secciones de muros conservados debajo del cajón de la escalinata, muestran una mampostería de buena calidad con sillares rectangulares de tamaños variables, unidos de manera cuidadosa sin apenas mezcla, y cubiertos de un revestimiento de estuco. El acceso se efectúa por una escalinata saliente, con peldaños estrechos cubiertos por una capa de estuco.

De las etapas constructivas anteriores conocemos una cámara abovedada ubicada en el centro de la estructura a una profundidad de cuatro metros por debajo del actual nivel de plaza. La cámara ahora saqueada, de 4,15 m de largo por 1,80 m de ancho y aproximadamente 3 m de altura, fue colocada en el eje longitudinal de la estructura, dentro del relleno de la primera etapa constructiva. En la capa de estuco blanco de sus paredes fueron registradas dos huellas de mano de color rojo. Asociada a su construcción una docena de lascas alargadas de pedernal halladas encima de la bóveda, ilustran la costumbre de depositar lascas, desechos de talla, núcleos de pedernal u obsidiana, dentro del relleno de la plataforma encima de la bóveda de las cámaras funerarias en el momento de su cierre¹⁰.

La primera etapa constructiva de la Estructura 2 se caracteriza también por su abandono, que difiere de los posteriores. Mientras que los pisos superiores están directamente cubiertos por el relleno siguiente, la superficie bien alisada del primer piso presenta residuos de fuego y está cubierta —antes de la colocación del relleno posterior— por un nivel de arcilla amarillenta. La utilización del fuego en ritos de terminación es muy común en las Tierras Bajas (cf., entre otros, Stuart 1998). En algunos casos, la terminación está acompañada del depósito de una capa de tierra o arcilla encima de la construcción. Citaremos al respecto, en el occidente de Petén, el final de la Acrópolis del Clásico Temprano de Piedras Negras (Golden 2001) y los ejemplos de las Estructuras 6E-12 (Clásico Tardío) y 6E-1 (Preclásico Tardío) en La Joyanca (Breuil *et al.* 2003b: 29 y 47).

Desafortunadamente, el fechamiento de estos dos eventos —la colocación de sepultura y la terminación particular de la primera pirámide— no fue posible en esta temporada 2004. En efecto, la cronología de las diferentes etapas de la construcción de la Estructura 2 es aún muy problemática: la naturaleza de sus rellenos, con poca argamasa y ausencia total de material de desecho —y por ende de cerámica en los túneles de saqueo—, no permitió, por el momento, fechar las construcciones antiguas, excepto las dos etapas más recientes a las cuales corresponde la escasa cerámica encontrada en superficie y en los saqueos exteriores. La totalidad de los tipos representados son característicos del Clásico Tardío.

Del mismo período son las fechas de cuenta larga esculpidas en el Altar P (Figura 7) actualmente ubicado en superficie, en la esquina norte de la fachada principal que registra tres eventos desconocidos ocurridos en un periodo de 15 años a principios del siglo VIII: 9.13.19.12.18 8 *Etz'nab* 11 *Yax* (23 de agosto 711 d.C.), 9.14.10.0.0 5 *Ajaw* 3 *Mak* (11 de octubre 721 d.C.) y 9.14.15.0.0 11 *Ajaw* 18 *Sak* (15 de septiembre 726 d.C.). Otros dos monumentos esculpidos fueron registrados en proximidad con la estructura: la Estela 8 en el eje de la fachada, y el Altar U ubicado equidistante entre las Estructuras 1 y 2, y que puede haber estado asociado a cualquiera de las dos estructuras. Sin embargo tanto el personaje y los textos de la Estela 8, ahora caída, como las inscripciones del Altar U aún no han sido objeto de investigación.

Tanto la cerámica como la información epigráfica

¹⁰ Véase por ejemplo el escondite con más de 10.000 artefactos líticos encontrados encima de la sepultura 10 —Clásico Temprano—, en la estructura Piramidal 5D-34 de la Acrópolis Norte de Tikal (Coe 1990: 485).

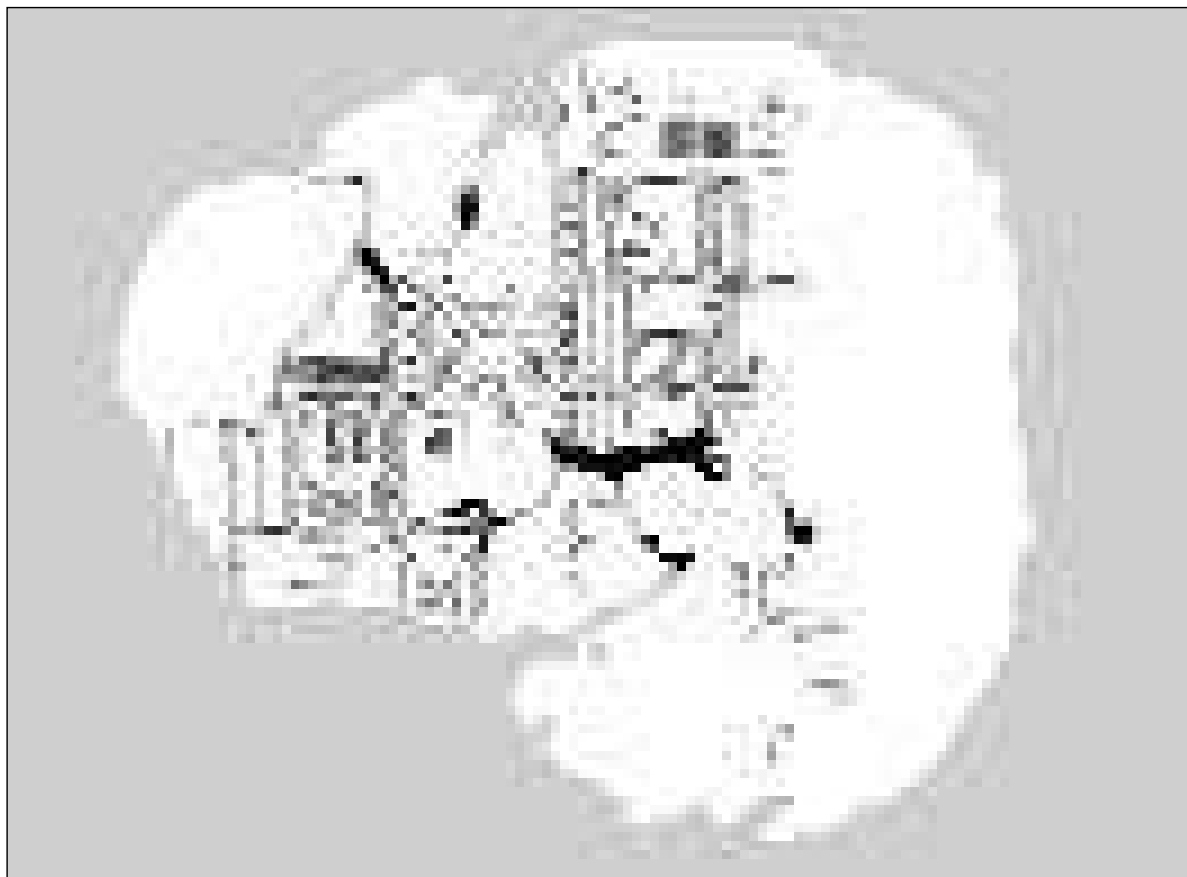


Figura 7. Altar P (Dibujo de James Fitzsimmons).

actual, permiten fechar los últimos esfuerzos constructivos de la Estructura 2 para el Clásico Tardío. Ante la ausencia de materiales en los rellenos, aún no ha sido posible estimar la cronología de las etapas más tempranas, por lo que la temporalidad de los momentos anteriores a la edificación de la pirámide únicamente podrá ser determinada a través de la excavación de sondeos asociados a la estructura, pero en la Plaza Principal.

La Estructura 2, que presenta proporciones muy verticales, con una escalinata frontal, saliente y de pendiente marcada, incluye seis etapas constructivas y la cámara subterránea citada. Se aprecia en ella el gran cuidado puesto en su construcción, claramente manifestado en que posee una de las mejores mam-

posterías del sitio, así como la asociación actual de una estela y uno o dos altares¹¹. En la etapa final presenta todas las características atribuidas por Baudez (2002: 95) a una pirámide dinástica, hipótesis funcional que guiará las investigaciones futuras en la estructura. Esta misma hipótesis se aplicará también a la investigación de la Estructura 1, de 11 m de alto, ubicada en la parte sur de la Plaza Principal, con la que comparte morfología y proporciones, así como la técnica constructiva y la asociación de monumentos esculpidos, que en su caso consiste en tres estelas y dos a tres altares, situados al frente de la fachada principal al oeste.

Por otra parte, la Estructura 65 del Grupo Este, presenta una verticalidad aún mayor a las anteriormente

¹¹ Los testimonios de lugareños indican un posible saqueo y robo de monumentos en este sector.

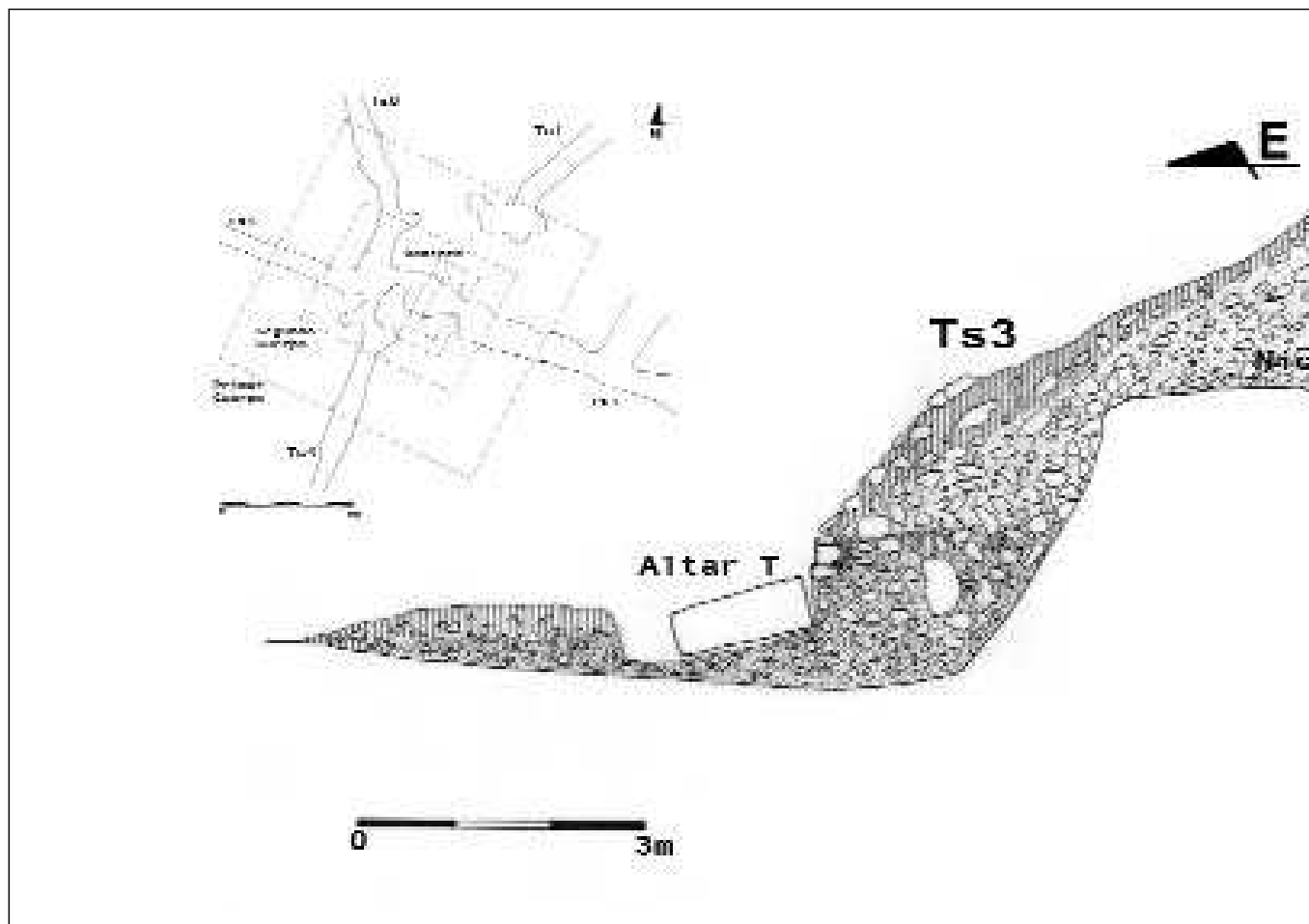


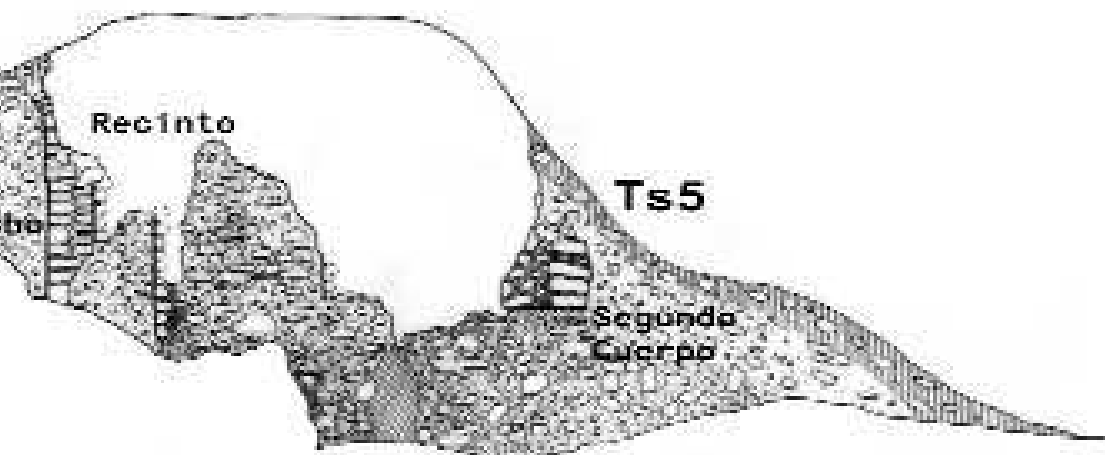
Figura 8. Estructura 4: Planta y perfiles; detalle de la cámara/nicho de la fachada este (Dibujo de Véronique Breuil-Martínez y Edy Barrios).

descritas, con una altura de 25 m por encima de su propia plataforma de sustentación, y casi 35 m sobre el nivel de la meseta. Al igual que las Estructuras 1 y 2, su fachada principal con escalinata saliente se orienta hacia el oeste y su última etapa constructiva data para el período Clásico Tardío según el material cerámico recolectado en superficie. El reconocimiento preliminar de los túneles confirma una técnica constructiva similar a la de las Estructuras 1 y 2, así como la existencia de una subestructura con plataforma en talud en buen estado de conservación. Según referencias de antiguos chichileros, al oeste y al pie de la plataforma de sustentación, en el eje central de la estructura, se encontraban dos estelas de grandes

dimensiones esculpidas en sus dos caras que fueron extraídas del sitio y robadas en los años 80. La Pirámide 65, es visible a más de 5 km del epicentro del sitio, siendo —sin lugar a dudas— uno de los edificios claves para el entendimiento de Zapote Bobal, por lo que su cronología y función serán objeto de futuras investigaciones.

La Estructura 4 y las pirámides bajas del epicentro

Ubicada en el sector noroeste de la Plaza Principal, la Estructura 4 (Figura 8) se encuentra frente a la Estructura 2. Las medidas aproximadas de esta edifica-



Proyecto PNO
Ope. 103; Estr. 4
Perfil Este-Oeste
V.B.M. 2004

ción fueron calculadas a partir de pequeños fragmentos de los cuerpos aún observables en los perfiles de los saqueos¹², y serían 10 m por 10 m de lado y una altura de seis metros. Su arquitectura consiste en una base piramidal truncada compuesta de dos cuerpos de 2,50 m a 3 m de altura y una plataforma complementaria. En la parte superior, tres secciones de bases de muro de piedras labradas atestiguan la presencia de una superestructura probablemente construida con muros y techo de materiales percederos que abría hacia la fachada principal del edificio al este, y de la

que fueron registrados un fragmento grande del Altar T y el Altar U.

Al contrario de la Estructura 2, la plataforma de la Estructura 4 se caracteriza por tener un relleno muy flojo, para el cual fue utilizado cualquier tipo de piedras de tamaños variables, amorfas, talladas y reutilizadas (piedras de moler, una tapa de chultún, y grandes bloques procedentes de construcciones anteriores, entre otros). Las piedras fueron colocadas sin orden, dejando vacíos entre ellas, unidas en algunos sectores con mezcla y en otros únicamente con tierra arenosa y material

¹² El estado actual de conservación del montículo, atravesado de lado a lado por dos túneles de saqueo excavados en el relleno flojo de la plataforma y en proceso de colapso, es muy malo.

de desecho —entre el cual hubo abundantes tiestos—, por lo que, en su conjunto, el relleno resulta muy inestable. La inestabilidad del relleno y la repartición dispareja de las masas y fuerzas dentro de la plataforma generaron después de su abandono, el deslizamiento y colapso parcial de los muros.

A lo largo de su existencia, la plataforma de la Estructura 4 fue objeto de varias modificaciones entre las cuales existe una ampliación horizontal —observable en los lados norte y oeste—, así como la habilitación de una angosta cámara abovedada (60 cm de ancho) en el centro de la fachada este, con un acceso central que fue, en algún momento, sellado por un muro, formando un nicho en la parte exterior (Figura 8). Tratándose de la fachada principal, en la cual se ubica el acceso hacia la parte superior, es de suponer que la cámara y posteriormente el nicho, pudieron estar delimitados por una escalinata bifurcada. Este tipo de remodelación también tiene un ejemplo en la Estructura B-24 del sitio de Naranja (Fialko *et al.* 2004: 12 y figura 10). La presencia de nichos, situados en el centro de la escalinata es un rasgo arquitectónico tardío, frecuente en la etapa Clásico Terminal, y también aparece presente en estructuras piramidales de la península de Yucatán.

En lo que a rituales constructivos se refiere, se pudieron registrar dos contextos. En los saqueos que penetran las esquinas norte de la estructura, fragmentos de muros de alrededor de 50 cm de alto, forman una especie de «cajón» con la cara lisa hacia el interior de la plataforma, en el que se considera pudieron haber sido colocados los objetos —ahora desaparecidos— de un depósito ritual. En el lado norte de la plataforma, una remodelación del primer cuerpo fue acompañada de un ritual que conllevó el uso de fuego y el depósito de cerámica fragmentada, que posteriormente fue cubierto por una capa de tierra arcillosa antes de la colocación del piso superior. La misma asociación estratigráfica de 60 cm de espesor situada entre dos pisos estucados, consistente en una capa de tiestos mezclada con carbón y cenizas y cubierta por un nivel de arcilla, fue también detectada en la pequeña Estructura 6, ubicada inmediatamente al norte de la Estructura 4. Con ello quizás se ilustra un mismo evento en el cual estuvo involucrada no sólo la Estructura 4, sino también el pequeño patio situado al norte formado por las Estructuras 6 y 7.

La función ritual asignada a la estructura de acuerdo a su morfología, fue confirmada por el hallazgo de numerosos fragmentos de incensarios cilíndricos modelados con representaciones antropomorfas, recu-

perados en la capa de humus de la superestructura, y atestiguando la práctica pretérita de actividades ceremoniales y quema de incienso.

En cuanto a temporalidad de la edificación y fechamiento de los diferentes eventos constructivos y de uso, es de interés hacer notar que si bien la presencia de una cámara y el nicho en el cuerpo de la escalinata es un rasgo arquitectónico presente en estructuras del Clásico Terminal, contamos con una muestra cerámica —procedente tanto de los rellenos como de la superficie— que nos remite a tipos cerámicos del Clásico Tardío, tales como Cambio s/e, Tinaja rojo, Saxche/Palmar policromo e Infierno negro entre otros. Es de suponer, ante la ausencia de cerámica monocroma Águila Naranja y de policromos del período Clásico Temprano, que la estructura fue construida una vez que estuvieron bien implantados los tipos y modos del Clásico Tardío, pero antes de la aparición de los marcadores cerámicos del Clásico Terminal (Gris y Naranja finos), probablemente en algún momento del siglo VIII.

El Grupo Ritual Central

Los otros ejemplos de pirámides bajas mencionados, son las Estructuras 53 y 55, ubicadas respectivamente en los lados sur y este en el Grupo Ritual Central. Sus proporciones son similares a la Estructura 4, con una morfología menos vertical que la Estructura 2 y con la misma técnica constructiva: la colocación sin orden de piedras amorfas, unidas en algunas partes por una mezcla arcillosa y en otras con un sedimento arenoso y desechos.

Mientras que el montículo de la Estructura 53 alcanza una altura de 6,50 m, con un largo de 20 m y un ancho de 17 m, la Estructura 55 consiste en una pirámide truncada de aproximadamente 5,50 m de altura, con una base de 15 m de largo y 12 m de ancho (Figura 9). Cuenta con un primer cuerpo en talud de al menos dos metros de altura, y probablemente —según las dimensiones del montículo—, un segundo cuerpo de características similares y una plataforma superior más baja que éstos. Existen indicios de posibles esquinas remetidas, diferenciadas del talud de fachada por su mayor verticalidad. Una amplia escalinata central saliente —de 8 a 10 m de ancho— ocupa el lado oeste de la plataforma, definiendo la fachada principal, hacia la concentración de estelas y altares. No se registraron vestigios de superestructura, pero sí de muros mutilados en el interior de la plataforma, e

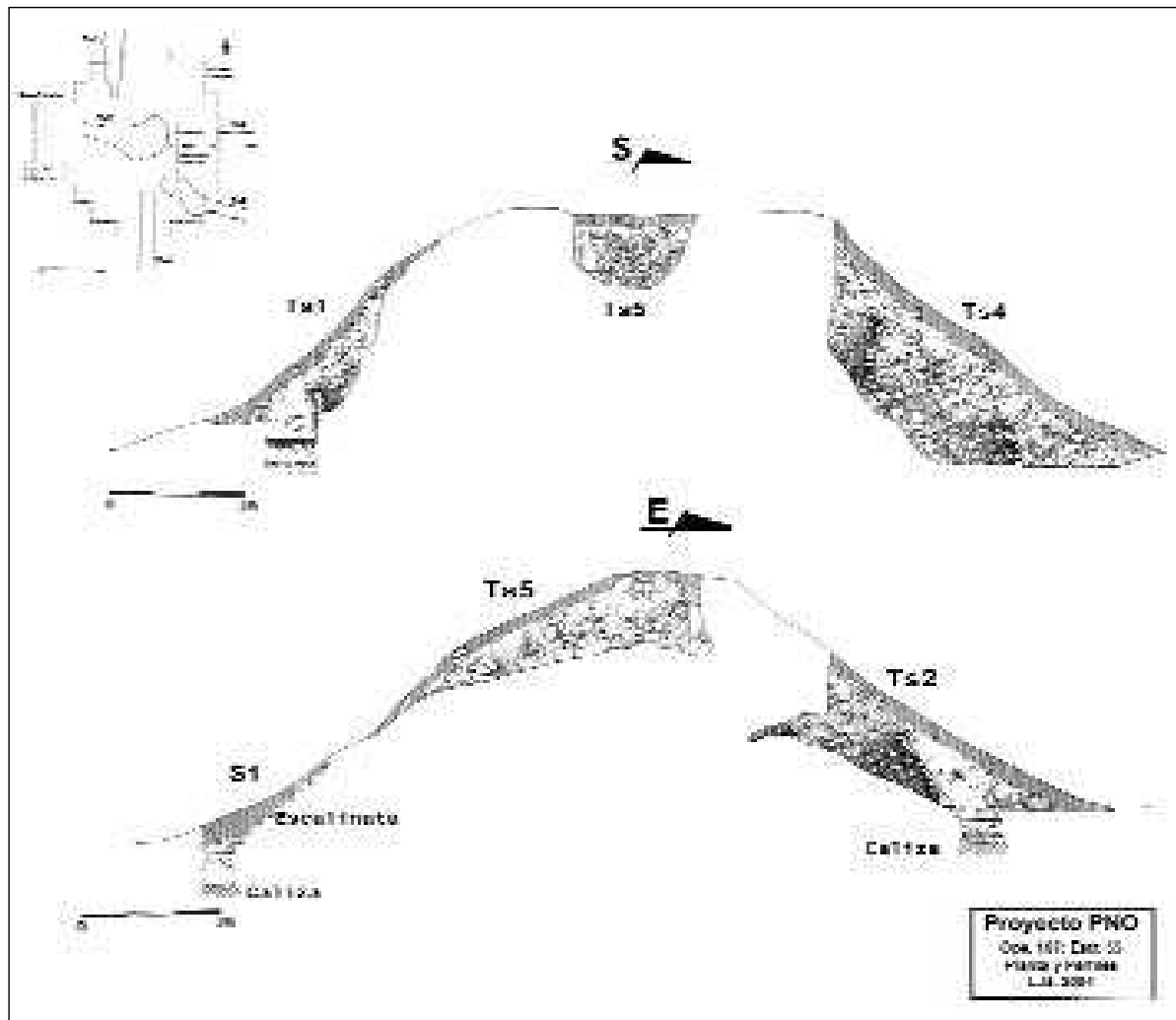


Figura 9. Estructura 55: Planta y perfiles (Dibujo de Laura Gámez).

indicios de una subestructura o, al menos, de una modificación arquitectónica parcial. La morfología del montículo de la Estructura 53 indica un mismo tipo de arquitectura en lo que al basamento piramidal se refiere. Sin embargo se distingue de Estructura 55 por la presencia de dos plataformas (identificadas como Estructuras 52 y 54 por Ian Graham 1970) de 11 m de largo por 8 m de ancho, con muros verticales, adosadas a las fachadas este y oeste de la pirámide.

La cronología cerámica indica una contemporaneidad entre la Estructura 55 y las plataformas adosadas

a la Estructura 53 investigadas durante esta temporada 2004, ya que estas últimas presentan los mismos tipos cerámicos que la primera, todos ellos claros marcadores del Clásico Tardío.

El Grupo Ritual Central, compuesto por dos pirámides bajas y cuya plaza, extrañamente, no cuenta más que con un piso, pudo funcionar como un grupo ritual de dimensiones modestas siguiendo las normas del sitio, si no fuera por el hecho de que la más alta concentración de estelas y altares de la ciudad se encuentra en la plaza del grupo, conocida como «El Ce-



Figura 10. «El Cementerio» frente a la Estructura 55 (Dibujo de James Fitzsimmons).

menterio» por los habitantes actuales del área. Durante la temporada 2004 fueron registrados un total de 9 estelas y 14 altares en asociación a la fachada oeste de la Estructura 55 (Figura 10), estando la totalidad de las estelas esculpidas (1-7, 14 y 15). Los monumentos registrados presentan textos e iconografía en ambas caras, a excepción de la Estela 2. De los altares, en su mayoría dañados por el fuego o sin excavar, sólo los identificados como C y L presentan textos glíficos.

Los monumentos se encuentran distribuidos en alineaciones paralelas al eje de la fachada principal de la estructura. La primera línea (de este a oeste) está compuesta por 8 estelas, a las cuales se asocian 9 altares que conforman la segunda línea. Al oeste, la presencia de la Estela 15 y de cinco altares más descubiertos fortuitamente, podrían ser indicios de la existencia de 2 o 3 líneas suplementarias, siguiendo el patrón común en el Petén Central de la asociación estela / altar, comúnmente registrados al frente de estructuras piramidales¹³.

Por el momento, resulta difícil explicar la asociación de tal cantidad de monumentos esculpidos con un montículo de proporciones menores, ubicado en una posición relativamente alejada de Plaza Principal. Las inscripciones registradas hasta la fecha en tres de las estelas de El Cementerio mencionan dos o quizás tres nombres de gobernantes distintos y varias fechas separadas empezando alrededor de 630-640 d.C.

A través de investigaciones futuras se espera poder determinar si el Grupo Ritual Central, cuyos edificios piramidales fueron construidos de manera apresurada (como la Estructura 4), sin el cuidado prestado a la construcción de las Estructuras 1, 2 y 65, fue obra de un individuo ambicioso, deseoso de afirmar su poder abandonando la Plaza Principal o el Grupo Este, que reubicó en el GRC estelas y altares erigidos inicialmente en otros sectores del epicentro en diferentes etapas del período Clásico, o si bien la concentración de monumentos fue el resultado de un proceso gradual. Los datos arqueológicos apuntan actualmente hacia la primera hipótesis, ya que los sondeos en la

¹³ El sector de «El Cementerio» está actualmente cubierto de una vegetación espesa de guamil. Por razones de tiempo y de seguridad para los posibles monumentos, en la temporada 2004 se omitió la limpieza de este sector que será objeto de investigación en 2005.

plaza del Grupo Ritual Central revelan la cercanía de la roca madre y la existencia de un solo piso, con un posible remozamiento. La Estructura 55 presenta hasta ahora una sola transformación —mientras que la Estructura 2 en la Plaza Principal por ejemplo cuenta con seis etapas constructivas—, reflejo de un uso relativamente corto. Mientras que los registros y excavaciones respaldan la suposición de que el GRC es un conjunto de corta vida y utilización, para confirmar esta hipótesis aún hace falta llevar a cabo una excavación estratigráfica de la base de los monumentos esculpidos y confirmar arqueológicamente la secuencia constructiva de las Estructuras 53 y 55.

LA FAMILIA CHAN AHK DE HIXWITZ

El entendimiento de la organización socio-política de la ciudad y su evolución, implica el conocimiento de la historia de su dinastía y su colocación en el panorama político del Clásico Tardío. Inicialmente se trató de confirmar la localización geográfica de Hixwitz propuesta por David Stuart (2003) y de establecer el posible nexo del nombre *Chan Ahk* con la dinastía local, mediante el conocimiento de los miembros de esta última, para —en un segundo momento— poder restituir la historia dinástica local.

La primera referencia conocida de un *Chan Ahk*, Señor de Hixwitz fue registrada en Zapote Bobal en la Estela 12 (Figura 11) por David Stuart en 2001. Presenta a un gobernante ataviado con un tocado con la forma de serpiente sosteniendo un cetro de *k'awiiil*. El texto a la izquierda dice: *ak'otaj ti ? chan ahk ux winikhaab' hixwitz ajaw* o bien «el baile en [lugar oscuro]?, *Chan Ahk*, el Señor de Hixwitz en su tercer katun de edad (más de cuarenta años)» (Stuart 2003). El nombre del personaje está erosionado en el texto, pero sin embargo es posible que se trate de *To' Chan Ahk*, cuyos glifos se encuentran grabados en su atavío. Los símbolos *to'* y *chan* aparecen en su tocado, mientras que su vestidura tiene la forma de una tortuga o *ahk*. Otra mención del patronímico en Zapote Bobal, aparece en la Estela 15, fechada para 683 d.C., que menciona el nombre de *Ta Chan Ahk*, posiblemente el título de un gobernante local.

Por el momento, aparecen menciones de Hixwitz en la Estela 12 arriba mencionada y también probablemente en un texto erosionado de la Estela 5, parcialmente visible en 2004 y que será excavada en la próxima temporada. Fechada de manera preliminar para 9.12.10.0.0 9 *Ajaw* 18 *Zotz*, o el 8 de mayo de 682 d.C., esta hace referencia a un aniversario *Hotun*

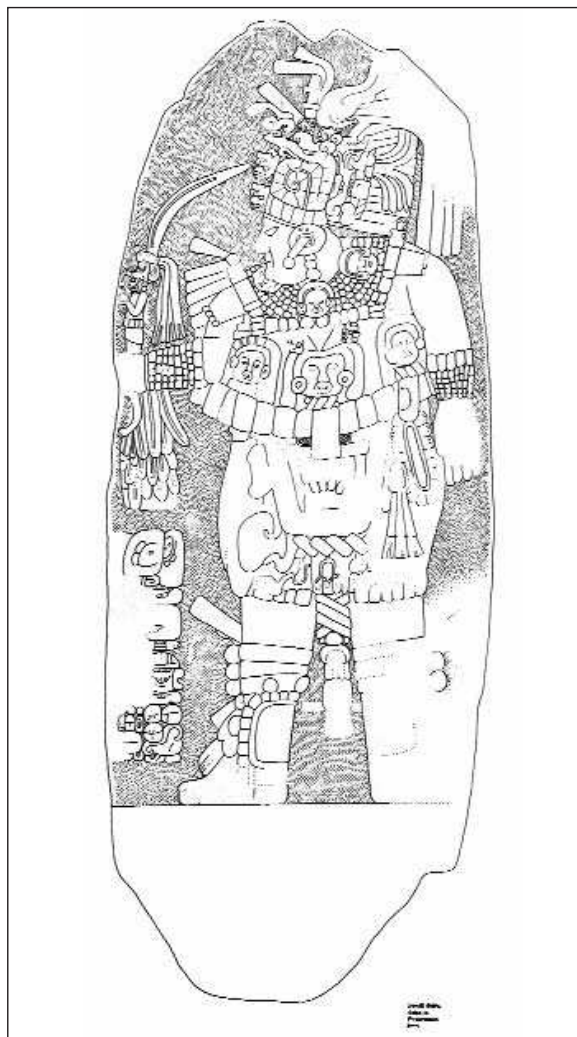


Figura 11. Estela 12 (Dibujo de James Fitzsimmons).

protagonizado por un señor —no identificado aún— de Hixwitz.

Finalmente, el registro epigráfico de los eventos de Zapote Bobal por ahora se remonta a siete fechas, un periodo comprendido entre 635 d.C. y 721 d.C.

LA CRONOLOGÍA PRELIMINAR DEL EPICENTRO: MUCHAS PREGUNTAS Y ALGUNAS RESPUESTAS

Los materiales cerámicos procedentes de los relleños de las estructuras piramidales y rituales son los

que habitualmente nos proporcionan una cronología de las diferentes etapas constructivas. Este fue el caso en relación a las pirámides bajas, aunque no respecto a las estructuras altas, ya que las elevadas estructuras piramidales de Zapote Bobal carecen de materiales cerámicos en sus rellenos, los cuales se considera podrían ser tempranos. La información cronológica aportada este año por el análisis cerámico de materiales de las Estructuras 1, 2 y 65, se restringe únicamente a las capas superficiales. El análisis de la muestra procedente de siete estructuras y de superficie¹⁴ (Figura 12) describe una ausencia total de tipos o modos cerámicos del Preclásico, tiestos Águila Naranja del Clásico Temprano, materiales Gris Fino del final del Clásico Tardío, así como de tiestos Naranja Fino del Clásico Terminal.

La ausencia de materiales tempranos es el resultado de que las pirámides altas carecieron de materiales en sus rellenos ya que tanto la sucesión de pisos de plaza, sobre un grosor de más de 4 m de rellenos antrópicos observados en saqueos de plaza, así como el escaso material Sierra Rojo marcador del Preclásico recogido en prospecciones del 2001, son fuertes indicadores de una ocupación larga y antigua.

Por otra parte, la ausencia de cerámica Gris Fina, que aparece en el sector occidental de Petén alrededor de 730 d.C. en Piedras Negras (Héctor Escobedo, comunicación personal 2001), 750 d.C. en La Joyanca (Mélanie Forné, comunicación personal 2004) y 760 d.C. en el Petexbatun (Foias 1996: 425, 429-430), en un corpus cerámico rico en tipos policromos y decorados de vasijas finas, podría colocar la fecha del abandono de las estructuras en la primera mitad del siglo VIII, antes de la llegada de la cerámica de este tipo a la región de las lagunas.

Todo lo anterior tiende a indicar que el momento de mayor esfuerzo constructivo del sitio, cuando fueron edificadas las versiones más recientes de las Estructuras 1, 2 y 65 y construidas (¿en un sólo esfuerzo?) las Estructuras 4, 53 y 55, probablemente se ubica en un lapso comprendido entre inicios del siglo VII (desaparición del Águila Naranja y de los policromos del Clásico Temprano) y la mitad del siglo VIII, periodo en el que encajan muy bien las fechas registradas en las estelas y altares.

Del estudio preliminar y reconocimiento de seis de

las estructuras piramidales del epicentro de Zapote Bobal, resalta una dicotomía —con posibles inferencias cronológicas— entre dos categorías de estructuras piramidales: por un lado las pirámides altas de proporciones verticales, y por otro las estructuras bajas y de perfil más macizo.

Las estructuras piramidales altas están ubicadas en la Plaza Principal y en el Grupo Este, en las plataformas más elevadas del sitio; son producto de varios esfuerzos constructivos escalonados a lo largo del tiempo y están asociadas a las diferentes etapas de evolución de las mencionadas plazas. Como ya fue adelantado, las diversas etapas constructivas y remodelaciones de pisos aún deberán ser investigados en la temporada 2005 a través del programa de sondeo de la Plaza Principal, con la finalidad de poder conocer y fechar la ocupación antigua del sitio.

Las estructuras «bajas» de relleno muy flojo e inestable no parecen formar parte de un programa arquitectónico antiguo. Las Estructuras 53 y 55 fueron edificadas directamente encima de la roca madre. Mientras que la pirámide 4 —asociada a las pequeñas Estructuras 6 y 7—, parece haber sido erigida o «superpuesta» con posterioridad en una ubicación más central que los demás edificios mayores, que ocupan, sin excepción, el borde de la plataforma de nivelación. Por otra parte, la utilización en la construcción de la plataforma de un relleno flojo, lleno de vacíos y carente de mezcla en ciertos sectores, podría indicar una imperativa necesidad de los constructores por terminar su obra, o bien una falta de materia prima o de mano de obra quizás palpable en la reutilización de piedras y la falta de mezcla. Otra explicación relacionada con tal situación podría ser una cierta pérdida de poder, o quizás una combinación de ambos factores. La misma técnica constructiva fue observada en los palacios del Clásico Terminal de La Joyanca (Breuil en prensa), que corresponden a un periodo durante el cual la elite de La Joyanca estaba en proceso de pérdida de poder, habiendo cesado la construcción de edificios político-ceremoniales, poco antes del abandono del sitio. Aunque es prematuro afirmar que las pirámides bajas de Zapote Bobal están representando una fase tardía de ocupación del epicentro, sin embargo, sí se puede afirmar que su construcción corresponde a momentos de incertidumbre o de poca

¹⁴ Los 3.850 tiestos identificados pertenecen a 36 lotes procedentes de: las capas superficiales de las Estructuras 1, 2 y 65 (menos de 1%, y 3,3% respectivamente); a los rellenos de la Estructura 4 (46,5%), plataformas de la Estructura 53 (13,2%), Estructura 55 (5,6%) y Estructura 73 - montículo largo del GSE no presentado en este artículo (24,2%). El 6,3% restante corresponde a tiestos recolectados en el reconocimiento de superficie y en el proceso de limpieza y registro de los monumentos.



Figura 12. Muestra de material cerámico policromo e inciso del período Clásico Tardío.

estabilidad política que sólo futuras investigaciones podrán esclarecer.

La primera temporada de campo en Zapote Bobal ha proporcionado cuantiosa información epigráfica relativa a la entidad política Hixwitz, «la colina del jaguar». En relación a las estructuras piramidales, la investigación arqueológica reveló la posible antigüedad y larga historia de las pirámides altas *versus* la historia corta de las pirámides bajas, así como varios eventos constructivos que queda ahora por integrar en la compleja historia dinástica del sitio. Aunque tanto la arqueología como la epigrafía reflejan que el momento de mayor actividad constructiva del centro real-ritual se ubica en el siglo VII de nuestra era, que también coincide con un periodo de importante actividad política y erección de estelas, aún queda por establecer el

aspecto de la historia aparentemente larga del sitio antes de dicho momento, así como las modalidades de su abandono. Si bien la Temporada 2004 ha aportado las bases del conocimiento de la historia de una de las capitales de la entidad política de Hixwitz y de su organización, también es cierto que además ha generado un gran número de preguntas e hipótesis, que se espera resolver en las futuras temporadas en Zapote Bobal y El Pajara.

Agradecimientos

La temporada 2004 del Proyecto PNO no se hubiera podido llevar a cabo sin el apoyo financiero, institucional y logístico de las siguientes instituciones y per-

sonas, a quienes expresamos nuestro sincero agradecimiento: Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA); National Geographic Society; Peabody Museum de la Universidad de Harvard; Jefatura de Monumentos del IDAEH; UTJ-Protierra en Petén; Municipalidad de La Libertad, Petén y Embajada de Francia en Guatemala. Nuestro especial agradecimiento a los señores Jérôme Monnet y Nathalie Raymond del CEMCA; Rebecca Martin del National Geographic Expedition Council; David Stuart del Peabody Museum; Ervin Salvador López de DEMOPRE-IDAEH; Estuardo Castellanos de UTJ-Protierra; Danilo García Orozco, Alcalde de La Libertad y Laurent Martin y Louis Vincent Gay de la Embajada de Francia en Guatemala.

Todo nuestro agradecimiento también al Sr. Rafael Sagastume, presidente de STP y Villas de Guatemala, quien nos ha brindado invaluable apoyo logístico en el Noroeste de Petén. A los colegas y compañeros Santiago Billy y Daniel Aquino; Carlos Jaramillo, Myro Chan y Melvin Aldana de UTJ-Protierra, muchas gracias por su colaboración y apoyo técnico.

A las autoridades y los habitantes de la comunidad de Nueva Vista Hermosa, vecina del sitio, de la cual son originarios los trabajadores del Proyecto, muchas gracias por su hospitalidad y apoyo. Finalmente, los autores quieren expresar su más sincero agradecimiento a Marie Charlotte Arnaud y Vilma Fialko por sus aportes en la revisión del manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA

- ARNAULD, Marie-Charlotte, Erick PONCIANO y Véronique BREUIL-MARTÍNEZ (Editores). 2000. *Proyecto Petén Noroccidente-La Joyanca, Informe N.º 2, Segunda Temporada de Campo, 2000*. CEMCA. Guatemala.
- ARNAULD, Marie Charlotte, Véronique BREUIL-MARTÍNEZ y Erick PONCIANO. En prensa. *La Joyanca, ciudad maya del noroeste de Petén (La Libertad, Guatemala)*. CEMCA, CIRMA y Asociación Tikal. Guatemala.
- BAUDEZ, Claude-Francois. 2002. *Une Histoire de la Religion des Mayas*. Albin Michel. Paris.
- BREUIL-MARTÍNEZ, Véronique. En prensa. «La Joyanca, crónica de una ciudad clásica de Hixwitz, en el Noroccidente de Petén». *Arqueología Guatemalteca* 2.
- BREUIL-MARTÍNEZ, Véronique, Erick PONCIANO y Marie Charlotte ARNAULD (Editores). 2001. *Proyecto Petén Noroccidente-La Joyanca, Informe N.º 3, Tercera Temporada de Campo, 2001*. CEMCA. Guatemala.
- BREUIL-MARTÍNEZ, Véronique, Ernesto ARREDONDO, Marie Charlotte ARNAULD, Fernando ÁLVAREZ, Mélanie FORNÉ, Laura GÁMEZ, Marco Antonio LEAL, Eva LEMONNIER, Salvador LÓPEZ, Dominique MICHELET, Enrique MONTERROSO, Erick PONCIANO, Martín RANGEL y Tristan SAINT-DIZIER. 2003a. «El Proyecto Petén Noroccidente-La Joyanca en su Cuarta Temporada de Campo: 2000 años entre lagunas y sibales». En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002*, Eds. J.P. Laporte, B. Arroyo, H. Escobedo y H. Mejía, pp. 197-212, Museo Nacional de Etnología y Arqueología. Guatemala.
- BREUIL-MARTÍNEZ, Véronique, Salvador LÓPEZ, Tristan SAINT-DIZIER y Laura GÁMEZ (Editores). 2003b. *Proyecto Petén Noroccidente-La Joyanca, Informe N.º 5, Quinta Temporada de Campo, 2003*. CEMCA. Guatemala.
- COE, William R. 1990. *Excavations in the Great Plaza, North Terrace and North Acropolis of Tikal*. University Museum Monograph 61, Tikal Report N.º 14, Volume II. University of Pennsylvania. Filadelfia.
- DUNNING Nicholas, Thimoty BEACH, Pat FARREL y Sheryl LUZZADER-BEACH. 1998. «Prehispanic agrosystems and adaptive regions in the Maya Lowlands». *Culture and Agriculture* 20 2/3: 87-101.
- FIALKO, Vilma, Laura GÁMEZ y Daniel AQUINO. 2004. *Investigación arqueológica y rescate en Naranjo, Peten. Temporada 2004, Informe de la 3.ª Temporada de Campo*. IDAEH. Guatemala.
- FOIAS Antonia E. 1996. *Changing ceramic production and exchange systems and the Classic Maya Collapse in the Petexbatún Region*. Tesis Doctoral. Vanderbilt University. Nashville.
- FOX, Richard. 1977. *Urban Anthropology, Cities in their Cultural settings*. Prentice Hall. Englewood Cliffs.
- GÁMEZ, Laura. 2003. *Una estructura ritual de la ocupación temprana del Grupo Guacamaya de La Joyanca, asociada con monumentos*. Tesis de Licenciatura, Escuela de Historia, Universidad de San Carlos. Guatemala.
- GOLDEN, Charles. 2000. «El fin de la acrópolis temprana de Piedras Negras, Guatemala: preguntas sobre el significado de la terminación arquitectónica». En *XIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, Eds. J.P. Laporte, A.C. de Suásnavar y B. Arroyo, pp. 503-518. Museo Nacional de Arqueología y Etnología. Guatemala.

- GRAHAM, Ian. 1970. «The ruins of La Florida Petén». *Monographs and Papers in Maya Archaeology*, Ed. W. Bullard, pp. 425-456. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Harvard University. Cambridge.
- GRAHAM, Ian y Eric VON EUW. 1982. *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Vol. 3, part 3. Yaxchilan*. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Harvard University. Cambridge.
- HOUSTON, Stephen D. 1993. *Hieroglyphs and History at Dos Pilas. Dynastic politics of the Classic Mayas*. University of Texas Press. Austin.
- INOMATA, Takeshi y Stephen D. HOUSTON (Editores). 2000. *Royal Courts of the Ancient Maya*. 2 Vols. Westview Press. Boulder.
- KAUFMAN, Frederick y Marco Antonio LEAL. 1988. *Proyecto Arqueológico Peruano Guatemalteco al Noroccidente de Petén*. Publicación de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Guatemala.
- LAPORTE, Juan Pedro. 2001. «Dispersión y estructura de las ciudades del Sureste de Petén». En *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las ciudades antiguas*, Eds. A. Ciudad, M.J. Iglesias y M. C. Martínez, pp. 137-162. Sociedad Española de Estudios Mayas. Madrid.
- LEAL, Marco Antonio y Salvador LÓPEZ. 1993. Reconocimiento arqueológico en la brecha topográfica Libertad-Xan (sector Tamariz-Río San Pedro). Basic Resources Int. Guatemala.
- MARTIN, Simon y Nikolai GRUBE. 2000. *Chronicle of the Maya Kings and Queens, Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Thames and Hudson. Londres.
- MÉTAILIÉ, Jean Paul, Didier GALOP, Jean-Michel CAROZZA, G. SELLERON, R. EFFANTIN, B. VANNIERE, G. BOSSUET y Mario VÉLIZ PÉREZ. 2003. «Dynamiques et ruptures dans l'histoire des basses terres mayas. Questions et méthodes à partir du programme «La Joyanca» (Nord-Ouest du Petén, Guatemala)». En *Des milieux et des hommes: fragments d'histoire croisées*, Eds. T. Muxart, F.D. Vivien, B. Villalba y J. Burnouf, pp.139-150. Elsevier. Paris.
- STUART, David. 1998. «'The Fire Enters His House': Architecture and Ritual in Classic Maya Texts». En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, Ed. S.D. Houston, pp 373-426. Dumbarton Oaks. Washington D.C.
- STUART, David. ms. «La historia de Hixwitz un centro político maya del período Clásico». Ponencia presentada en el XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 21-25 Julio 2003. Guatemala.
- WEBSTER, David y William SANDERS. 2001. «La antigua ciudad mesoamericana: teoría y concepto». En *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las sociedades antiguas*, Eds. A. Ciudad, M.J. Iglesias y M.C. Martínez, pp. 43-64. Sociedad Española de Estudios Mayas. Madrid.

